

BOLETIN SOCIALISTA INTERNACIONAL



PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE — JUNIO-JULIO '83 — NUMERO 1 P.O. BOX 23367, 3001 KJ ROTTERDAM

LA UNIDAD DEL SOCIALISMO CHILENO

editorial

Esta publicación es un nuevo aporte del exilio socialista. Ella responde a inquietudes y requerimientos diversos. Asume, en primer término, la necesidad de testimoniar la presencia activa de un contingente humano que no desperfiló su militancia en la ausencia prolongada. Intenta, de otra parte, revertir hacia Chile una línea informativa que la represión militar obstruye y deforma. Aspira, finalmente, a constituirse en una contribución eficiente de los socialistas que, involuntariamente, vivimos fuera de la Patria, al proceso unitario del socialismo chileno.

Este nuevo esfuerzo de difusión del pensamiento y de la actividad del Partido nace, precisamente, en un marco extraordinariamente auspicioso. La resistencia a la dictadura adquiere una dimensión social que jaquea su estabilidad y obstruye su capacidad de administrar la crisis. El país ha tomado súbita conciencia de los abismos a que ha sido arrastrado en estos años de inepticia arrogante, subcultura cuartelaria y experimentos insensatos. La reimplantación democrática, ha devenido en una formidable demanda de salvación nacional que acelera la agonía del régimen militar. En este contexto, la reconstrucción del tronco socialista satisface una exigencia, también nacional, a la vez que una severa y persistente demanda militante. La constitución reciente del Comité Político de Unidad expresa el punto de inflexión de la tendencia dispersiva que marcó el acontecer de los últimos años. Las diversas expresiones en que se fragmentó el socialismo chileno, han asumido la necesidad de acortar los tiempos del proceso unitario y se han comprometido lealmente a ello.

La unidad del Partido es la culminación de una empresa que tensó el que hacer de nuestra organización en los últimos años tanto dentro como fuera de Chile. El esfuerzo persistente de nuestros compañeros en el interior ha tenido un correspondiente atento y generoso en las estructuras del exilio. No ha sido, por cierto, una tarea fácil. Nació preñada de dificultades, determinadas fundamentalmente por odiosidades heredadas del pasado, lealtades de grupos, vocacio-

nes de capilla y, hasta afanes protagónicos de factura mezquina en el ámbito del drama que vive Chile. Los logros obtenidos recogen un aporte compartido de responsabilidades, perseverancia y voluntad unitaria. Hoy saludamos la constitución del Comité Político como algo más que un paso significativo en el proceso de reconstrucción. Si nos atenemos al texto del acta suscrita al cumplirse el cincuentenario de la fundación del Partido Socialista, el nuevo organismo expresa la concreción del anhelo unitario y la voluntad política irreversible -dada la premura de la exigencia histórica- de consagrarla formalmente en el Congreso partidario. De hecho, el socialismo chileno cobra presencia en el acontecer chileno con identidad y perfiles propios. En el Comité Político de Unidad se reconoce al Partido Socialista de Chile y se le legitima como un referente imprescindible en el combate cotidiano contra la dictadura a la vez que en el diseño de una opción de reconstrucción nacional.

La unidad es un logro de inestimable valor emocional para nuestros militantes, pero por sobre todo, es un desafío. No es frecuente en la historia asumir la tarea de construir sobre despojos. El fascismo ha demolido las bases materiales y éticas de la nación. Hay un pueblo al que reencontrar en la confianza perdida y al cual ofrecer un destino cierto.

Para una empresa de tal magnitud no basta la simple recomposición de lo que fuimos. Siempre creímos, y así seguimos entendiéndolo la unidad no se satisface en la sumatoria nostálgica de los fragmentos dispersos. Se trata de crear un instrumento eficiente, no para conformar un mero elemento de presión en la sociedad chilena, sino para dinamizar un proyecto social que rehabilite la utopía que alentó Salvador Allende: un camino al socialismo en democracia, en pluralismo y en libertad. En esa perspectiva es insuficiente un Partido Socialista que se limite a reandar los caminos del pasado. La reconstrucción -de la que hemos sido tenaces impulsores- se ha venido plasmando sobre la base de una doble exigencia: rescate y renovación. Rescate de los rasgos originales que

diseñaron la personalidad política del Partido, oscurecidos durante un período de su existencia. Renovación, entendida como la aptitud de generar una respuesta eficiente frente a los cambios que se han operado en la sociedad chilena y en la sociedad contemporánea, y en la que se inscriben extensos contingentes de jóvenes, trabajadores e intelectuales que han soldado su compromiso social en la lucha contra el fascismo. Ambos componentes son dialécticamente complementarios e intransables.

Ello supone asumir a plenitud el hecho porfiado de que un sector del viejo tronco se perdió definitivamente para el socialismo. Dejó de reconocerse en las constantes históricas que apuraron su nacimiento y su vigorosa presencia social, adscribiendo -con legitimidad inobjetable- a un proyecto político diferente, elaborado sobre una, también diferente, concepción del hombre, la sociedad y el Estado. Sería insensato, limitarse a satisfacer con sentido inmediatista, una tesis de acumulación formal, de satisfacción coyuntural, pero de tranco corto en perspectiva de futuro. Se trata, en suma, de elevar el horizonte de la aspiración, evitando que ella naufrage en una operación ficticia.

Desde otro ángulo, la reconstrucción del instrumento orgánico resultaría insuficiente si no se ubicara en la perspectiva de conformar una gran fuerza, una mayoría social estable, de contundente inserción en la sociedad civil, animadora de un proyecto socialista y democrático. Es el papel que hemos atribuido a la Convergencia Socialista, entendida -en los términos del Acta de Unidad- como "un gran movimiento socialista que exprese una síntesis histórica superior del desarrollo del socialismo chileno". La reconstrucción y la convergencia, no fueron iniciativas divorciadas ni contradictorias. Con ritmos y tiempos asincrónicos sus desarrollos fueron complementarios. La reconstrucción debe inscribirse en la necesidad de impulsar, paralela o simultáneamente, la "segunda síntesis" que incorpore en un movimiento, con resuelta aspiración hegemónica, a otras vertientes del socialismo chileno.

ACUERDOS Y CONCLUSIONES PARA LA UNIDAD DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

1. bases ideológicas y políticas

Nuestro Partido tiene sus fundamentos ideológicos y políticos en el Marxismo, como método de interpretación de la realidad social y guía en la acción política, enriquecido y rectificado por la práctica constante de los trabajadores manuales e intelectuales y por el devenir histórico. Además fortalecido por los aportes fundamentales de los pensadores marxistas que han utilizado el método científico.

El PSCH es una valiosa herramienta y alternativa para los trabajadores de nuestro país y para la nación en su conjunto, y una fuerza trascendente que fundamenta su accionar ideológico, programático y político en la Declaración de Unidad de 1933, el Programa del Partido de 1947 y en las líneas políticas acordadas hasta el 23 Congreso del Partido, en cuanto consagran y desarrollan la política de Frente de Trabajadores y la conducción hegemónica socialista del movimiento popular.

2. concepto de partido

Nuestro Partido es un partido de trabajadores manuales e intelectuales que, rescatando su rol dirigente, pretende liderar y vanguardizar la conducción del pueblo y sus organizaciones hacia la plena democracia. En tal sentido, el Partido no pretende suplantar las decisiones e instancias democráticas de la clase trabajadora.

Reafirmamos el carácter democrático del Partido, donde impera un amplio respeto a los derechos de la minoría y un debido acatamiento de éstas a las mayorías. Deberá existir un permanente libre juego de las ideas y una constante práctica de consulta a la base.

Se propenderá a la desburocratización de las decisiones y de las estructuras y se aceptará la presencia de tendencias en cuanto expresen corrientes de opinión fundadas, eliminándose todo desarrollo fraccional o caudillesco.

El Partido se define como un Partido autónomo en lo conceptual, en lo ideológico, político y orgánico; y nacional, desde el punto de vista que asume privilegiadamente un proyecto de nación como expresión de las grandes mayorías del país.

Su autonomía se expresa también en el plano internacional, en su no adscripción a las internacionales actualmente existentes.

Reafirma su internacionalismo respecto de todos los pueblos, partidos y

movimientos democráticos, socialistas y revolucionarios del mundo. Destaca su vocación latinoamericanista y su concepción de una Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina. El Partido pondrá especial énfasis en la integración del movimiento revolucionario mundial y en la conformación de una corriente socialista autónoma en América Latina.

Declara su No-Alineamiento con respecto a los bloques políticos y militares, privilegiando las relaciones con los países explotados del Tercer Mundo, sobre la base de una firme posición antimperialista y anticapitalista.

El Partido rechaza todo tipo de socialismo burocrático y las pretensiones hegemónicas de un Partido o de país en las decisiones y en la construcción del desarrollo socialista en otros países.

Reafirma que sólo es posible alcanzar una verdadera democracia a través del Socialismo y, en tal sentido, rescata la defensa del ejercicio pleno de los derechos democráticos. Asume, del mismo modo, la tarea de hacer posible la socialización de los medios de producción y la planificación socialista, al mismo tiempo que la consolidación del desarrollo de la democracia.

Estima que la revolución es un proceso permanente y dialéctico de construcción de nuevos consensos nacionales y, en tal sentido, para el Partido, Democracia y Socialismo son conceptos íntimamente relacionados con la transformación revolucionaria de la sociedad.

3. política de alianzas

En su política de alianzas el Partido procurará el entendimiento con las fuerzas de Izquierdas, en la perspectiva de conformar una gran coalición de lucha antidictatorial, sin exclusiones. El Partido cautelará activamente que exista una relación entre la conformación de la coalición y las aspiraciones populares manifestadas en un programa de acción.

Asimismo, en la construcción de un gran movimiento socialista, que exprese una síntesis histórica superior del desarrollo del socialismo en Chile, el Partido declara que su tarea fundamental y prioritaria será la reconstrucción de las bases políticas y orgánicas del instrumento partidario histórico; sin perjuicio de impulsar preferentemente el proceso de más amplio y profundo encuentro y acuerdo con todas las vertientes y sectores que tengan una definición socialista.

El Partido valora, en este mismo sentido, la creciente incorporación de

masas a la lucha antidictatorial, por la Democracia y el Socialismo.

4. las perspectivas de lucha

En este período sostenemos que el camino estratégico del PSCH debe unir creadoramente la lucha por la democracia y el socialismo, como una sola síntesis política, en un proceso ininterrumpido de construcción de la República Democrática de Trabajadores

El principio rector de esa perspectiva estratégica es la lucha de masas y la más amplia participación del pueblo. En tal sentido reafirmamos la validez del Frente de Trabajadores como concepción de lucha e instrumento que asegura la hegemonía de los trabajadores en la sociedad chilena.

Es imprescindible, por lo tanto, que en los esfuerzos por reconstruir las organizaciones sociales atacadas permanentemente por la dictadura, estén contenidos los rasgos básicos de las aspiraciones por refundar una democracia avanzada, amplia, participativa y gobernante para Chile en la perspectiva de la construcción socialista. Por ello es necesario politizar todas las luchas por las demandas populares, logrando que las organizaciones que las articulan, el pensamiento y acción del Partido Socialista sea un elemento hegemónico en la lucha antidictatorial.

En función de esa perspectiva es vital y legítimo impulsar todas las acciones políticas contra la dictadura y construir creadoramente las metodologías políticas adecuadas, pues todas contribuyen al logro de los objetivos estratégicos del Partido.

Los desafíos de lucha hoy en Chile, en una sociedad transformada por la implantación de un modelo capitalista altamente represivo y de un régimen político dictatorial congruente con él, deben contra con la herramienta insustituible del PSCH, dado que su carácter nacional, popular, democrático y revolucionario le asigna la tarea de reformular un proyecto de lucha capaz de convertirse en el elemento ordenador y convocante de las más amplias fuerzas sociales y políticas contra la dictadura.

5. bases orgánicas para la unidad del partido

5.1 En este 19 de Abril de 1983, día del Cincuenta Aniversario del PSCH, los diversos sectores socialistas que constituyen el CEP. (Comité de Enalce Permanente) han analizado crítica y autocrítica-

mente el proceso de diálogo, prácticas y acuerdos políticos unitarios desarrollados a través de de esa instancia; asimismo, los cambios cualitativos y cuantitativos producidos en dichos procesos, especialmente con la incorporación de la totalidad histórica del partido estando de acuerdo plenamente en agilizar los procedimientos que aseguren una mejor acción y expresión del socialismo en nuestro país y al mismo tiempo en adoptar decisiones que permitan el paso a un grado superior en el proceso de integración y de reunificación de la fuerza socialista.

Como consecuencia, de lo anterior se ha decidido transformar esta instancia en un COMITÉ POLÍTICO DE UNIDAD SOCIALISTA (C.P.U.), confirmado los propósitos de unificación total del socialismo chileno a la brevedad, bajo los siguientes criterios:

- 5.1.1 El CPU será el órgano de dirección y representación política del PSCH en el período de reunificación partidaria y tendrá las atribuciones resolutorias necesarias para adoptar las medidas tendientes a la concreción de los objetivos de la unidad, en lo político y en lo orgánico, incluyendo aquellas que proceden para la realización del congreso de unidad.
- 5.1.2 Su carácter es provisorio y durará en funciones hasta la realización del CONGRESO DE UNIDAD que designará los cuerpos dirigentes definitivos del Partido. Desde ya se manifiesta la unánime voluntad y compromiso político de realizar tal evento.
- 5.1.3 Siendo un proceso de reunificación entre iguales, todos los sectores y tendencias partici-

pantes representadas en el CEP, tendrán representación igualitaria en el CPU.

- 5.1.4 El CPU estará formado por dos representantes por cada sector o tendencia, uno de ellos interno. Estos últimos, además de cumplir ese rol, desempeñarán las funciones que el CPU les asigne.
- 5.1.5 La función de Dirección la tendrá el órgano colectivo denominado CPU y la representación será colectiva y colegiada, no existiendo ningún estatus superior unipersonal. En todo caso, las funciones asignadas a cada miembro componente son de responsabilidad individual sometida a la sanción colectiva del CPU. Las funciones administrativas del CPU serán rotativas.
- 5.1.6 Los derechos de la minoría están garantizados. Deberán procurarse los mecanismos para que las decisiones al interior del CPU sean tomadas por consenso de sus integrantes. Si así no ocurriese, serán tomadas por el voto conforme de los dos tercios de sus miembros en ejercicio.
- 5.1.7 Los criterios básicos para la conformación de toda y cualquiera estructura interna del Partido son los de la democracia interna, de la integración y de la funcionalidad.
- 5.1.8 El CPU será una instancia destinada a superar las diferencias políticas que subsistieran y crear las bases (reglamentación) para la convocatoria del Congreso General de Unidad.
- 5.1.9 En lo fundamental, el CPU cautelará la unificación de los sectores de procedencia histó-

rica y rechazará la bimitancia.

5.1.10 La dirección política y orgánica del PSCH estará en Chile y, por de pronto, hasta el Congreso de Unidad el CPU asume la responsabilidad de la conducción del proceso unitario y de la acción del Socialismo Chileno, tanto en el interior como en el exterior.

5.2 Tareas inmediatas del CPU.

5.2.1 Inmediatamente de constituido el CPU deberá elaborar un plan de integración y de desarrollo orgánico del Partido y tomar las medidas para su implementación.

5.2.2 Asimismo, deberá elaborar un programa encaminado a definir la opción democrática y popular del PSCH, que orienta unitariamente la acción política de la militancia en este período de lucha antidictatorial, que sirva de elemento convocante a un amplio espectro de fuerzas políticas y sociales.

5.2.3 El CPU elaborará el itinerario de actividades y eventos para la consecución y desarrollo del proceso unitario hasta culminar en el Congreso General de Unidad Partidaria.

Santiago de Chile, 19 de Abril de 1983

PSCH, PSCH (Sector Almeyda), CONSENSO MAS-USOPO, SECTOR HUMANISTA, INTELECTUALES.

unidad socialista

El siguiente es el texto de la primera declaración pública del Comité Político de Unidad, recientemente creado en Chile, que puntualiza los objetivos de su creación frente a tergiversaciones e inexactitudes de las informaciones de prensa.

DECLARACION PUBLICA

El Partido Socialista de Chile a través de su Comité Político de Unidad se hace un deber, aclarar a la opinión pública, en relación a diversas informaciones de prensa referidas al proceso unitario, las siguientes consideraciones:

1. Es efectivo que el conjunto de las tendencias orgánicas socialistas pertenecientes al tronco histórico del Partido Socialista, han venido desarrollando un proceso de unidad partidaria, a través de la creación, primero, del Comité de Enlace Permanente, cuyos principales objetivos se cumplieron en la generación de una instancia de coordinación orgánica y de diálogo político, y que en el par-

sado 19 de abril se ha transformado en una Dirección Política de itinerario de unidad, que tiene por objeto iniciar un proceso de integración de la militancia en torno al Partido, para convocar a la base partidaria a una Conferencia de Organización y Programa y posteriormente a un Congreso General de Unidad.

2. La nueva instancia de unidad es el Comité Político de Unidad, colectivo y colegiado, no existiendo jerarquías unipersonales.

3. En esta iniciativa unitaria participan todos los sectores socialistas pertenecientes al tronco histórico, y asume la representación de todas las orgánicas socialistas exis-

tentes con anterioridad, no quedando nadie marginado y con la decidida voluntad y el compromiso político de convocar al conjunto del Partido en esta iniciativa tan sentida por todos los militantes.

4. Concebimos este proceso de Unidad como un aporte decisivo a la lucha por el restablecimiento de la democracia y en la perspectiva del entendimiento de la izquierda por concursar con un proyecto democrático popular que dé respuesta a las más sentidas aspiraciones de nuestro pueblo y que permita ampliar el consenso de las fuerzas democráticas y construir el más grande y representativo acuerdo político de todas las fuerzas democráticas y antidictatoriales.

Partido Socialista de Chile
Comité Político de Unidad
Santiago, abril de 1983.

TRES ENFOQUES DEL SOCIALISMO CHILENO

Raúl Ampuero, Aniceto Rodríguez y Jorge Arrate responden a las preguntas del periodista Víctor Vaccaro.

Nuestro compañero Víctor Vaccaro ha efectuado tres largas y exhaustivas entrevistas a los dirigentes Raúl Ampuero, Aniceto Rodríguez y Jorge Arrate. La extensión de ellas nos impide absolutamente publicarlas en su integridad, pero hemos escogido las respuestas principales para darlas a conocer a nuestros lectores. Las partes publicadas están, como siempre, estrictamente ceñidas al texto original, sin variaciones de ninguna naturaleza.

CUATRO OPINIONES DE RAUL AMPUERO

El proceso de la convergencia

P.: *Entre las expresiones de la Convergencia movimiento y la Convergencia política de cuatro partidos de la izquierda chilena ¿existen contradicciones?*

Ampuero: En realidad son dos direcciones organizativas diversas, animadas por propósitos absolutamente similares. En cierto modo los partidos han asumido plenamente la necesidad de promover, de ampliar y de desarrollar la Convergencia en lo que tiene de contenido político, en tanto que el Movimiento se ha preocupado fundamentalmente de acercar, de vincular y de integrar a los grupos menores y a las personas que no tienen filiación de partido. Es evidente que tratándose de dos líneas de organización que se han desarrollado con cierta independencia hay zonas de competencia bastante dudosas que originan más de alguna dificultad, en asuntos que deben ser asumidos por el Movimiento o por el Secretariado de Convergencia, y que ambos centros de promoción se sienten competentes para abordarlos. Considero que estas dificultades son naturales, tratándose de líneas de organización que se han desarrollado en forma espontánea, y que tienen vías de solución, en tanto se integren en un sólo cuerpo orgánico.

Pocas ilusiones sobre la Unidad Popular

P.: *¿Esto cuestiona la vigencia de la Unidad Popular?*

Ampuero: Yo creo que hoy ya nadie se hace ilusiones acerca de la Unidad Popular resucitada, sea en sus formas primitivas, sea con algunas modificaciones. En el hecho esa forma de frente unido está definitivamente muerta. De tal manera que la Convergencia sustituye parcialmente el trabajo unitario que se desarrollaba en la UP. Digo parcialmente porque rearticula la fuerza y los hombres que se mueven al interior del área socialista, pero todavía no tiene una política

definida, ni vínculos establecidos con elementos de la izquierda que se sienten ajenos a la Convergencia Socialista, y que probablemente será motivo de las reuniones y relaciones posteriores que celebramos en febrero, en el Comité de Coordinación.

Por otra parte la Convergencia Socialista, es en sí misma, un sistema de alianzas, no al estilo antiguo de pactos bilaterales, formales, producidos desde el vértice, sino que una alianza producida y soldada fundamentalmente en la base. De tal manera que los partidos que han asumido la responsabilidad de promoverla están operando como partidos aliados, como partidos que constituyen partes de un solo frente de lucha.

P.: *¿Y este nuevo frente es antagónico del que han planteado desde México, por ejemplo, las directivas en el exterior de los partidos Comunista, Radical, M.I.R. y el sector de Almeyda?*

Ampuero: Yo diría que en el ámbito de la izquierda no hay ninguna contradicción que pudiéramos considerar insalvable o antagónica. Hay en estos momentos un proceso de definición del área socialista y de la Convergencia. Hay un proceso de reelaboración de la política de los grupos que se sienten vinculados a la tendencia comunista, de obediencia soviética, pero debe llegar el momento de buscar una síntesis, un acuerdo, porque creo que esos factores son fundamentales para fortalecer la lucha contra la dictadura, porque creo que la izquierda en su conjunto tiene una deuda con el pueblo de Chile, que debe pagar colectivamente y además porque la creación de una sociedad alternativa en nuestro país, requiere el esfuerzo amplio de las capas sociales y políticas más extensas, y sea el PC u otros partidos menores que circulan alrededor de su línea, son factores políticos que tienen una tradición, una historia y un papel que desarrollar todavía en nuestro país.

Concepto del marxismo

P.: *El hecho de que la Convergencia Socialista necesite de un PS reunificado y renovado, plantea la cuestión de la validez de los principios originarios del socialismo y los marcos de la necesaria re-*

novación ¿usted me podría definir en líneas gruesas unos y otros?

Ampuero: La verdad es que la pregunta es bastante compleja, como para satisfacerla con una respuesta breve. Yo creo que hay cosas en la historia del PS que no solamente merece la pena conservar, sino que son indispensables para garantizar que su presencia en el futuro sea tan positiva como en el pasado. Entre esas condiciones o elementos, señalaría en primer lugar, su vocación autonomista y nacional. El Partido Socialista Chileno, al revés de los Partidos Comunistas formados bajo el modelo de la Tercera Internacional, procuró dar una respuesta chilena a las necesidades de la transformación social de nuestro país, y por otra parte rehusó de modo sistemático y lo hace hasta ahora, toda ingerencia supranacional para dictarle a nuestro país y a nuestra gente una línea política o una definición ideológica. Yo creo que ese es un capital enorme de tipo ya histórico que necesitamos conservar. Creo además, que el PS comprendió muy tempranamente, que los procesos revolucionarios de América Latina, deberían de algún modo, tener cierto grado de vinculación recíproca. Que no había la posibilidad más remota de victoria revolucionaria, en ningún país de este continente, sino existía un cierto grado de apoyo, de solidaridad y de vinculaciones con movimientos similares al otro lado de la frontera de cada país.

Creo que, además, desde el punto de vista ideológico, uno de los primeros partidos, que asumiendo el marxismo como guía en la lucha de clases, en la lucha contra el capitalismo, lo tomó con un sentido científico y crítico, vale decir, no como un conjunto de dogmas, más o menos codificados, sino como un instrumento de análisis, como una filosofía para la acción, entendiéndose que la praxis debería aconsejar, en qué medida los viejos postulados debían ser rejuvenecidos y adaptados a situaciones nuevas. Es decir, este marxismo que no se considera una ciencia congelada, sino una ciencia seria, que evoluciona con el tiempo, con la cultura, con las experiencias nuevas, lo asumió el PS desde su fundación, y creo que sigue siendo uno de sus grandes méritos, para conservar su vitalidad y su juventud.

Opinión sobre el retorno

P.: *¿Qué opina del reciente anuncio hecho por el Gobierno Militar respecto al presunto retorno de parte de los exiliados?*

Ampuero: Yo tengo un juicio bastante severo con respecto a esta iniciativa y creo que en el fondo está inspirada

más en salvar la imagen del Gobierno para conseguir algunas ventajas en el terreno internacional, que en reconocer plenamente un derecho, que hasta ahora ha sido negado a los ciudadanos chilenos. En ninguna declaración oficial se reconoce categóricamente e incondicionalmente este derecho de los chilenos a vivir en nuestra Patria. Todo lo que se ha dicho de la impresión más bien de que se trata de una gracia circunstancial del poder, y que como tal se puede otorgar o negar, o abrogarse el día de mañana. Esto le da un carácter de precariedad que se contrapone absolutamente con los derechos consagrados en las declaraciones de las Naciones Unidas. En segundo lugar me parece que el procedimiento empleado, confirma este carácter arbitrario, discrecional, de los que debería ser el reconocimiento liso y llano, de un derecho absoluto e incondicional. La comisión que tiene que calificar las solicitudes y que de oficio procederá a distinguir entre los exiliados a aquellos "violentistas" de los que no lo son, los buenos de los malos, es una comisión que no da ninguna clase de garantías. Se trata de personas estrechamente asociadas al poder, que carecen de objetividad para apreciar las causas o las justificaciones del exilio, y que han tenido participación directa y personal, muchos de ellos, en las decisiones punitivas tomadas contra los exiliados, y que se han caracterizado por un exacerbado propósito de venganza contra personas que discrepan ideológicamente del sistema.

Por lo demás resulta bastante absurdo que se exijan declaraciones de fidelidad al régimen a aquellos que quieren volver. Debe tener muchas dudas el propio régimen acerca de su legitimidad, cuando busca en los opositores la oportunidad de que se le reconozca una legitimidad que hasta ahora la oposición le ha estado rehusando. Un régimen que está seguro de su origen puro, limpio, legítimo, no le exige a ningún ciudadano una declaración expresa de lealtad, precisamente porque la seguridad que tiene de su propia autoridad y del origen de su propia autoridad, hace incongruente una exigencia de ese tipo".

LAS DECLARACIONES DE ANICETO RODRIGUEZ

Unidad del Partido Socialista

P.: *¿Cuál es el alcance que le atribuye a la reunión de los tres ex-Secretarios Generales en Roma?*

A.R.: "Esta reunión fue sugerida desde el interior por la organización clandestina del Partido y por numerosos compañeros del exilio. Obedeciendo a esa oferta generosa de miles de militan-

tes dentro y fuera de Chile, es que con los compañeros Raúl Ampuero, Carlos Altamirano y el que habla, nos reunimos en Roma para dialogar sobre la reconstrucción orgánica y política del socialismo chileno, que ahora se encuentra desgraciadamente disperso. La reunión fue muy fraterna, muy valiosa desde el punto de vista de los análisis de tipo teórico, programático y político. Y yo diría que esa reunión no intentó ni remotamente que nos transformásemos los tres en una nueva cúpula del poder direccional del Partido. Solamente hemos querido contribuir a estimular la voluntad unitaria de los socialistas que ha tomado cuerpo en los últimos dos años y por ello representa una culminación importante de esta voluntad unitaria. En ese documento defendemos el rescate y la vigencia histórica del socialismo chileno y a su vez planteamos la necesidad que el PS se recupere para ser la alternativa posible, real, en la nueva fase de la libertad y la democracia en Chile.

P.: *Se sabe que han habido diferencias entre ustedes en el pasado, ¿cuál es la razón del actual acuerdo y de esta convocatoria unitaria?*

A.R.: Lo primero que hemos tenido presente en esta reunión, es que la carga negativa del pasado no puede proyectarse en estos momentos en el esfuerzo unitario conjunto que hacemos estos tres compañeros que han tenido una significación importante en la conducción del socialismo chileno en los últimos 25 años. Raúl Ampuero más de una vez Secretario General, yo lo fui tres veces, y Altamirano que tuvo una gran importancia en el gobierno de la Unidad Popular. Que hemos tenido diferencias en el pasado, claro que las hemos tenido, como en toda organización política se tiene. Yo diría que el tiempo ha cicatrizado estas diferencias, las ha superado, y lo único que nos preocupa, es cómo entregamos aportes, lo más generosos posibles, a este proceso de unidad y de clarificación de las metas históricas que se traza el socialismo chileno.

P.: *Esta es una iniciativa surgida desde el exterior u obedece a una realidad del interior de Chile?*

A.R.: No cabe duda que es del interior. En Chile se ha creado lo que se denomina el Comité de Enlace Permanente de los sectores y agrupamientos socialistas que han encontrado allí un polo de referencia unitario. En este Comité se encuentran cuatro o cinco sectores socialistas, que se han agrupado allí y están en una gran tarea de reconstrucción. Ese es nuestro punto de referencia en el exterior. En ese proceso unitario participan los sectores del 24 Congreso, la tendencia humanista, el movimiento al socialismo, compañeros de la Coordinadora Na-

cional de Regionales y otros grupos, de modo que hay allí un conjunto bastante amplio y representativo, dentro de los términos relativos en que se puede hacer organización y política en Chile en estos momentos.

Socialistas sin apellidos

P.: *Algunos de esos sectores y también usted han sido calificados como socialdemócratas. ¿Qué puede decir Ud. a ésto?*

A.R.: Nosotros somos socialistas sin apellidos; la verdad de las cosas es que en Chile, hemos tenido la virtud, desde el nacimiento de nuestro partido, de ser una fuerza autónoma, con independencia ideológica. Nunca hemos pertenecido a ninguna internacional, porque siempre estuvimos lejos de la segunda y la tercera internacional. La vida nos ha enseñado a tener las más fraternales relaciones con todas las organizaciones socialistas avanzadas del mundo entero. Apreciamos las experiencias socialistas efectuadas en el transcurso de este siglo, donde quieran que hayan ocurrido. Pero nada sometemos a un padrón ideológico único, no estamos sometidos a un monocentros político mundial. En eso hemos sido muy celosos los socialistas chilenos. En el documento de los tres ex-SG reafirmamos esa autonomía, que debe conservarse a todo trance. La clave del éxito de una organización socialista en América Latina es especialmente su originalidad y su independencia política. Caer en el

mecanismo imitativo, no es un buen negocio político para quienes queremos librar la empresa de ofrecer una alternativa histórica nueva para cada pueblo de América Latina y especialmente para Chile, en nuestro caso. Esa ha sido la fundamental inspiración socialista, por eso nosotros no estamos adscritos a la Social Democracia Internacional como tampoco a la Internacional dirigida por el "socialismo real". Eso sí que en el exilio, nosotros hemos multiplicado las relaciones internacionales. Tenemos muy buenas relaciones con partidos que pertenecen a la social democracia y con los movimientos liberadores en el mundo. Apreciamos grandemente, por ejemplo, los esfuerzos que hace al Partido Socialista Obrero Español (PSOE), su aporte a la democratización de este país, en la etapa post-franquista. Y parece que están haciendo una oferta novedosa y atractiva ya que han sacado una mayoría tan grande, de más de 200 parlamentarios socialistas. Esto lo hemos examinado con el compañero Felipe González, con quien me une una gran amistad, y él me ha relatado las características centrales de este proceso nuevo que se abre en España, bajo la condición de un partido que nosotros es-

timamos hermano nuestro, amigo nuestro, como es el PSOE. Iguales relaciones queremos con los socialistas franceses, los italianos, los griegos, en fin con muchos partidos que pertenecen a la Internacional Socialista. Y ellos entienden nuestra autonomía, nuestra independencia ideológica, y nosotros respetamos su adscripción a un centro tan significativo como es la Internacional Socialista.

P.: *¿Cuáles son los principios del socialismo histórico que según usted mantienen su vigencia?*

A.R.: Todos ellos están ligados al legado de los fundadores, cuando al año 33 dan vida a nuestra organización política. Están en los aportes constantes que el socialismo hizo en los análisis que estaban enlazados a la realidad nacional y latinoamericana. Están insertados en el programa humanista de 1947, que es una Carta básica que debe rescatarse en el proceso unitario en Santiago, porque allí en ese programa están señaladas las grandes concepciones filosóficas correctas que inspiran al socialismo chileno. Están ligadas como lo decía antes a esta República Democrática de Trabajadores como concepción humanista, democrática, libertaria que son el trasfondo del cuerpo doctrinario de nuestro Partido. Rescatar todos esos valores es una tarea que está también impregnando el proceso de reconstrucción actual del socialismo chileno.

El Frente de Trabajadores

P.: *La concepción del Frente de Trabajadores llegó a asimilarse por algunos, a la Alianza Socialista-Comunista ¿es esa una manera correcta de ver el problema?*

A.R.: Eso es más complejo, porque la verdad es que nunca el Frente de Trabajadores se redujo a una simple alianza de comunistas y socialistas. Nosotros lo planteamos como una política en la cual el grueso de los trabajadores intelectuales y manuales, debía jugar un rol importantísimo en las participaciones y las decisiones de la política chilena. Desde ese punto de vista no se trataba solamente de hacer unidad socialista-comunista, sino que llegase a amplios sectores de trabajadores que estaba más allá de los partidos, para expresarse en la vida social, sindical, cultural y política. Tuvimos siempre presente que en Chile existían dos vertientes de pensamiento: una comunista y una socialista. Yo diría que nos empeñamos los socialistas en fortalecer, rescatar y recuperar las fuentes del pensamiento que inspiró al PSCH. Desde ese punto de vista no cometemos ningún pecado, cuando queremos rescatar este cuerpo ideológico, en un

partido reconstruido orgánicamente. Pensamos que hay realidades que van más allá de los socialistas y los comunistas en Chile. Por ejemplo están las fuerzas socialistas cristianas, que están por el cambio en América Latina, que tienen un vigor extraordinario, y con quienes se produce la convergencia del humanismo cristiano con el humanismo socialista. Hay, entonces, una alternativa, un discurso político absolutamente nuevo, que recoge todas estas expresiones, que están en el pensamiento cristiano, en el pensamiento marxista o más allá de ambos, en el pensamiento laico, democrático y libertario, que puede realmente unirse junto a esta expresión o vertiente del pensamiento que ha inspirado al tronco histórico de nuestro Partido".

JORGE ARRATE LLAMA A SUPERAR EL PASADO

Hay que asumir la experiencia

Pregunta: *La izquierda chilena y el socialismo chileno específicamente han enfrentado un proceso agudo de crisis. De la crisis ha surgido la llamada "Convergencia Socialista", proceso en torno al cual se aglutina una parte de la izquierda. Sus sostenedores caracterizan a este proceso, entre otros rasgos, como un proceso de "renovación". ¿Cómo entiende Vd. esta "renovación"?*

Arrate: La "Convergencia Socialista" es un proceso en desarrollo que aspira a reconstituir a los trabajadores y capas subordinadas del pueblo como sujeto político y social protagónico. Su objetivo es reimplantar la idea socialista en la sociedad chilena, en el marco de un proyecto de largo alcance, profundamente transformador, y cuyas bases ideales se conformarán por el encuentro y desarro-

llo de todos aquellos valores e ideas comunes al socialismo marxista y libertario y al socialismo de inspiración cristiana. Plantearse el proceso de "Convergencia Socialista" como objetivo principal de acción implica ya una perspectiva de renovación. Renovar significa reconocer los cambios efectivos producidos en la sociedad chilena en el último decenio y asumir la experiencia de lucha por sus derechos que han vivido en estos años las bases del movimiento popular. Renovar significa extraer las enseñanzas profundas de la experiencia de la izquierda en el último cuarto de siglo y ser capaces de actuar en consecuencia. Renovar implica participar en el importante debate teórico desarrollado en el movimiento obrero internacional y recoger su contenido antidogmático y democrático, su espíritu crítico, su afán de reivindicación de la idea socialista. Renovar significa plantearse una vía propia para una transformación profunda

de la estructura social, política, económica, cultural y moral de Chile, que rechace las deformaciones autoritarias y burocráticas que han caracterizado la mayor parte de las experiencias socialistas realizadas hasta ahora.

La renovación es cambio, es novedad, pero también —me parece indispensable reafirmarlo— es rescate de un pasado muy rico en ideas y experiencias. Desde la perspectiva del socialismo histórico, en la que me inscribo, muchas de las ideas "renovadoras" están ancladas en la historia del socialismo chileno, en los planteamientos de sus fundadores en 1933, en el ideario humanista, autónomo y auténticamente democrático contenido en el Programa de 1947 elaborado principalmente por Eugenio González, en la aspiración profundamente libertaria que caracterizó la utopía de Allende. Renovación y rescate deberán fundirse en una síntesis entre el pasado con que nos identificamos y el futuro que avizoramos venturoso.

Creo que todas las tendencias participantes en la "Convergencia Socialista" reivindican legítimamente su pasado histórico y aspiran a contribuir a un nuevo proyecto de futuro. La Convergencia habrá de ser una síntesis superior de corrientes diversas pero confluyentes de pensamiento y de acervos, de patrimonios ideales, de identidades grabadas en la memoria popular, y de aspiraciones de porvenir nutridas del presente y sus tendencias.

No hay que caer en el dogmatismo

Pregunta: *Ud. reivindica el pasado socialista como aporte al proceso de "Convergencia". Sin embargo, en la división del Partido Socialista de 1979 Ud. criticó a un sector de ese Partido por sus esquemas teóricos ortodoxos, su proximidad al Partido Comunista y su abandono de ciertos elementos que Ud. estimaba básicos en el ideario socialista. ¿Qué pasado socialista reivindica? ¿Todo o una parte?*

Arrate: Reivindico y me reconozco en el conjunto de la historia socialista. Nada de ella me es ajeno. Ni sus grandes aciertos históricos ni sus errores o deformaciones. Ello no obsta a que en un momento determinado constituya una obligación el expresarse críticamente sobre ciertos aspectos del propio pasado. No implica negarlos sino superarlos. En este sentido, creo que el socialismo de los fundadores de la década del 30 y de los reconstructores partidarios de la década de los cuarenta y cincuenta, sufrió en los decenios siguientes una paulatina tendencia a rigidizar las bases teóricas, a dogmatizar el ideario socialista, a arriesgar su autonomía frente a corrientes y centros ideológicos internacionales, a adoptar moldes externos para definir su acción. Respeto la legitimidad de esas ideas y reivindico para ellas un espacio

democrático, pero no las comparto y creo que son más propias de la corriente histórica comunista que de la tradición socialista. Su desarrollo en el seno del Partido Socialista tuvo consecuencias no insignificantes en la actuación partidaria durante la experiencia de Unidad Popular. Referirse a ello con la extensión y profundidad adecuadas sería largo.

Los errores pueden corregirse

Pregunta: *¿No cree acaso posible superar esas diferencias y reconstituir el viejo Partido Socialista?*

Arrate: Como muchos —creo que la mayoría inmensa de los socialistas— me anima un gran espíritu de unidad. Los errores pueden corregirse, por una y otra parte, y las diferencias pueden superarse a través de la crítica y el debate. Si así ocurriera sería un gran aporte, al futuro democrático de Chile. Se trata, claro, de lograr consensos sobre la base de principios, no de la pura nostalgia. Lo primero es fuerza para la acción. Lo segundo es sólo artificio, reproducción de una conflictualidad latente que conduciría a una paralización debido a las luchas intestinas no resueltas. En todo caso, es un problema que debe abordarse y

resolverse fundamentalmente en Chile. Y allí las generaciones más jóvenes deberán tener una palabra fundamental.

Pregunta: *¿Por qué sólo los jóvenes? No cree, por ejemplo, que puede tener importancia la reciente Declaración unitaria emitida en Roma por Altamirano, Ampuero y Rodríguez, ex Secretarios Generales del Partido Socialista?*

Arrate: No he dicho que sólo los jóvenes. Atribuyo la máxima importancia a la Declaración que Ud. menciona. Es un referente significativo para todos los socialistas y, especialmente para las jóvenes generaciones.

Pregunta: *¿No cree que un proceso de reunificación como el allí planteado está en contradicción con la idea de la Convergencia Socialista?*

Arrate: De ninguna manera. Lo expresa, además, la propia declaración. La Convergencia Socialista es un proyecto estratégico, de largo aliento. Mientras más masiva y convencida sea en él la participación socialista histórica más fuerte será la Convergencia. Creo que las otras fuerzas que participan en la Convergencia así lo entienden.

Pregunta: *¿Cómo ve Ud. el futuro de Chile?*

Arrate: Prefiero responderle cómo lo

deseo. Deseo un Chile donde todo ciudadano pueda expresarse libremente. Donde impere una real democracia política. Donde la profundización de esa democracia la haga extensiva a todos los planos de la vida social, de modo que se satisfagan las justas demandas materiales de los desposeídos, los postergados y los discriminados. Donde se construya un modo de convivencia que suprima los privilegios y cree las condiciones espirituales para la más libre expresión de las ideas, las creaciones artísticas y las inquietudes culturales. Donde los derechos humanos sean respetados plenamente. Donde todo chileno participe en la determinación de su forma de vida individual y social. Donde haya esperanza para el que nace, libertad para el que crece y se desarrolla, seguridad para el que envejece. Donde se acoga al perseguido y se le otorgue refugio, asilo y afecto. Donde no hayan exiliados.

Pregunta: *Si se le permitiera, ¿volvería Ud. a Chile, después de más de nueve años en el exterior?*

Arrate: Volvería ayer, si me fuera posible.

comunicado

La reunión ha coincidido con la noticia de la reciente constitución, en Chile, del Comité Político de Unidad, que compromete a seis sectores del socialismo chileno, acontecimiento que es valorado como un avance de extraordinarias proyecciones en la consecución del objetivo unitario.

Ha habido coincidencia en asumir la alta responsabilidad que impone tal hecho. La transformación del Comité de Enlace Permanente en un Comité Político de Unidad, implica el agotamiento de una prolongada y necesaria etapa de maduración del proyecto unitario y la apertura de un proceso de integración en la perspectiva del definitivo reencuentro del socialismo chileno. La unidad del Partido, a partir de este instante, se sitúa en el gran polo de referencia que se ha constituido en Chile, poniendo fin a una tendencia dispersiva que oscureció por años la presencia del socialismo chileno.

Los participantes en la reunión han coincidido, también, en valorar el esfuerzo común y generoso de los compañeros que, en Chile, se han comprometido en la empresa reestructuradora y en la necesidad de que los sectores representados respondan a este nuevo requerimiento abriendo un ancho cauce de expresión al anhelo de unidad que persistentemente se ha expresado en el exterior. En esta perspectiva, se estima de la mayor urgencia el impulso y desarrollo de las es-

tructuras unitarias ya existentes y la necesidad de su ampliación a sectores, tendencias y militantes dispersos que se reconocen en el esfuerzo de rescate de las grandes constantes históricas del socialismo chileno, entendiendo que el avance cualitativo que supone la constitución del Comité Político de Unidad, impone al proceso un nuevo y saludable ritmo y plantea un desafío al conjunto de los militantes socialistas.

Los representantes de ambas tendencias coincidieron en estimar positivo el Primer Encuentro del Movimiento para la Convergencia, recientemente celebrado en Madrid, en el que estuvo representado el Comité de Enlace Permanente y en valorar la decisiva contribución de las diferentes dinámicas de Convergencia Socialista tanto en Chile como en el exilio, al esfuerzo de recomposición del movimiento popular chileno.

Finalmente, la reunión ha coincidido en la voluntad de acelerar los ritmos y tiempos del proceso de reconstrucción en términos de que el año 1983 sea el año de la unidad del PARTIDO SOCIALISTA.

Los dirigentes participantes convinieron diversas acciones concretas encaminadas a fortalecer los objetivos anteriormente señalados, resolviendo mantener un permanente intercambio de informaciones y acordaron entregar a sus bases el presente comunicado.

Rotterdam, abril, 1983.

Durante los días 23 y 24 de abril, —con ocasión de los actos celebratorios del cincuentenario del Partido— se reunieron en Rotterdam, Holanda, los dirigentes socialistas Aniceto Rodríguez, Jorge Arrate y Luis Jerez con el objeto de evaluar las alternativas del proceso de reconstrucción partidaria en Chile y en el exterior.

Se constató, una vez más, las múltiples y significativas coincidencias que han permitido a ambos sectores del socialismo chileno entregar una contribución valiosa al esfuerzo de unidad. Ellas se expresan en una común valoración del patrimonio teórico-político del Partido, formando en cincuenta años de historia que reconoce como sus aportes orientadores las ideas de sus fundadores expresadas en la Declaración de Principios de 1933 y en la Fundamentación Teórica del Programa de 1947; en la decidida voluntad de llevar adelante la tarea de reconstrucción socialista sobre la base de identidades doctrinarias y de principios; en la convicción compartida sobre la imprescindible necesidad de perfilar un proyecto autónomo que reconozca a la clase trabajadora como su principal protagonista; y en la decisión de ambos sectores de continuar participando activamente en la lucha por restituir la democracia a Chile y derrocar la oprobiosa dictadura que subyuga al país. En esta perspectiva, los dirigentes referidos reiteraron su coincidencia con la declaración emitida en Roma, en octubre pasado, por los tres ex-Secretarios Generales del Partido.

acta de acuerdo

1) La Convergencia Socialista es un proceso que se inscribe en la perspectiva de constituir un MOVIMIENTO. En ella participan una pluralidad de expresiones políticas partidos, tendencias organizadas e independientes que se reclaman del socialismo. Reconociendo y respetando la identidad plural de sus componentes, la Convergencia Socialista promueve la concertación orgánica de dichas expresiones para conducir la lucha democrática del pueblo chileno hacia una sociedad socialista.

2) El Encuentro valora profundamente el avanzado proceso de reunificación del Partido Socialista de Chile, porque favorece la necesaria unidad de nuestro pueblo y porque ayuda a la constitución de una fuerza socialista renovada. Asimismo, declara su voluntad de estimular cualquier otro esfuerzo de reagrupación que se oriente al desarrollo de la renovación y convergencia socialista.

3) El proceso de Convergencia Socialista impulsado en Europa se constituye como Movimiento, en cuyo interior se coordinan las diversas dinámicas que lo componen, de manera representativa y democrática.

4) El mencionado Movimiento en Europa se coordinará y dará apoyo a las actuales instancias de convergencia existentes en Chile, el Secretariado y el Grupo de Convergencia, y a todas aquellas dinámicas que con una perspectiva similar se desarrollen en el futuro.

El Encuentro valora positivamente la voluntad de coordinación expresada por las instancias convergentes que operan en Chile y saluda calurosamente la presencia en esta reunión de una delegación del Comité de Enlace Permanente de Unidad Socialista, así como su disposición de avanzar en la tarea de dar una dirección política concertada al conjunto de las fuerzas socialistas.

5) El Encuentro considera que constituyen tareas principales de la Convergencia Socialista en la fase actual de crisis por la que atraviesa el país la búsqueda del más amplio acuerdo para una salida democrática en el país, la rearticulación del movimiento popular y el desarrollo de una amplia movilización social contra la dictadura tras la plataforma y propuesta política que plantea a los chilenos.

En esta línea de acción cobra especial importancia el desarrollo de formas político-orgánicas de trabajo de la convergencia socialista en los frentes de lucha donde se reúnan todos aquellos que se sienten identificados con este proceso.

6) El Encuentro reafirma la independencia y autonomía de la convergencia y declara la voluntad de la Convergencia Socialista de suscribir con flexibilidad todos aquellos compromisos que representen una contribución efectiva a la plena democratización del país y el fin del régimen dictatorial actual reforzando la unidad de Chile y de sus fuerzas democráticas.

Europa, enero, 1983.

almeyda reivindica el "documento de marzo"

El último número de la revista "Cuadernos de Orientación Socialista" (abril de 1983), editada en Berlín, incluye una extensa entrevista al c. Clodomiro Almeyda. Nos parece oportuno reproducir algunas de sus apreciaciones:

"Antecedente decisivo para las conclusiones de ese Pleno (se refiere al denominado Tercer Pleno Clandestino), lo constituye a mi juicio el llamado Documento de Marzo, de principios de 1974, poco después del golpe, en el cual la Dirección interior clandestina bajo el liderazgo de Ezequiel Fonne, Carlos Lorca y Ricardo Lagos, asume en plenitud las lecciones que arroja la frustración de la experiencia de la Unidad Popular y las limitaciones del Partido y de la Izquierda, elabora los parámetros fundamentales de la línea democrático-revolucionaria y diseña un proyecto de Partido y una política de amplia alianza encaminada a derrocar al fascismo"... "Vale la pena que haga constar que estos avances, los del Documento de Marzo de 1974 y luego las conclusiones del Tercer Pleno Clandestino, productos transparentes de la concreta lucha de clases en Chile, son a mi juicio cualitativamente más importantes y reflejan un significativo mayor nivel de madurez en el Partido, que las tesis sobre Frente de Trabajadores y las conclusiones de los Congresos de Linares y de Chillán de los años sesenta, que representando jalones en el desarrollo ideológico del Partido, han sido a mi entender equivocadamente sobresalidas".

DOCUMENTOS

DECLARACION DE PRINCIPIOS DEL PARTIDO SOCIALISTA (1933)

Al cumplirse medio siglo desde la fundación del partido reproducimos la primera declaración de principios como una respuesta a los que han intentado falsificar el carácter revolucionario de nuestra organización que surgió a la historia como legítima dirección de los trabajadores chilenos.

METODO DE INTERPRETACION

El Partido acepta como método de interpretación de la realidad el marxismo rectificado y enriquecido por todos los aportes científicos del constante devenir social.

LUCHA DE CLASES

La actual organización económica capitalista divide a la humanidad en dos clases, cada día más definidas: una clase que se ha apropiado de los medios de producción y que los explota en su beneficio; y otra clase que trabaja y produce y que no tiene otro medio de vida que su salario. La necesidad de la clase trabajadora de conquistar su bienestar económico y el afán de la clase poseedora de conservar sus privilegios, determi-

na la lucha entre estas dos clases. La clase capitalista está representada por el Estado actual, que es un organismo de opresión de una clase sobre otra. Eliminadas las clases debe desaparecer el carácter opresor del Estado, limitándose a guiar, armonizar y proteger las actividades de la sociedad.

TRANSFORMACION DEL REGIMEN

El régimen de producción capitalista, basado en la propiedad privada de la tierra, de los instrumentos de producción, de cambio, de crédito y de transporte, debe necesariamente ser reemplazado por un régimen económico socialista en que dicha propiedad privada se transforme en colectiva. La producción socializada se organiza por medio de planes ordenados y

sistematizados científicamente, conforme a las necesidades colectivas.

DICTADURA DE LOS TRABAJADORES

Durante el proceso de transformación total del sistema es necesaria una dictadura de trabajadores organizados. La transformación evolutiva por medio del sistema democrático no es posible, porque la clase dominante se ha organizado en cuerpos civiles armados y ha erigido su propia dictadura para mantener a los trabajadores en la miseria y en la ignorancia e impedir su emancipación.

INTERNACIONAL Y ANTIIMPERIALISMO

La doctrina socialista es de carácter internacional y exige una acción solidaria y coordinada de los trabajadores del mundo. Para iniciar la realización de este postulado, el Partido Socialista propugnará la unidad económica y política de los pueblos de Latinoamérica, para llegar a la federación de las Repúblicas Socialistas del Continente y la creación de una economía antiimperialista.